

# PENSANDO: HACER FILOSOFÍA CON NIÑOS

*Lucía de Lourdes Agraz Rubin<sup>1</sup>*

Y abiertamente consagré mi corazón a la tierra grave y doliente,  
y con frecuencia, en la noche sagrada,  
le prometí que la amaría fielmente hasta la muerte, sin temor,  
con su pesada carga de fatalidad,  
y que no despreciaría ninguno de sus enigmas.  
Así me ligué a ella con un lazo moral.

*Hölderlin: La muerte de Empédocles*

Cuando el Observatorio Filosófico de Morelos fue fundado, mi colega Manuel Reynoso llevaba con él un libro en el que se encontraba el anterior extracto de la poesía de Hölderlin. En él podemos apreciar la esencia del compromiso que un filósofo entabla con la Filosofía. De tal suerte, el filósofo se consagra hasta la muerte por la Filosofía. Pero, ¿cómo es que alguien se comprometería de esa manera? Solamente un defensor de la libertad. Este defensor de la libertad además de leer y escribir en una habitación con libros y una computadora, es aquel que se sitúa en el espacio y tiempo analizando sus circunstancias y buscando en ellas la transformación. Esto es hacer filosofía. Como ejemplo están los filósofos de la Ilustración que encabezaron con sus ideas de igualdad en un mundo injusto la Revolución francesa. La filosofía es siempre revolucionaria y lo trastoca todo. Las grandes transformaciones del mundo han ido siempre acompañadas por estos luchadores que vuelven sus pensamientos en armas para las luchas concretas que se vierten en cambios sociales. En efecto, la filosofía, como lo establece el libro publicado por la UNESCO, es “La escuela de la libertad”. En esta escuela se aprende a ser y a hacer.

**Lucía de Lourdes Agraz Rubin.**

Licenciada en filosofía.  
Una de las fundadoras del Observatorio Filosófico de Morelos.

Hacer Filosofía es una tarea necesaria para la sociedad actual y no solamente por la crisis de la Reforma de la Educación Media Superior o RIEMS por sus siglas. “Sin filosofía, la escuela se vacía”, frase acuñada como consigna desde 2008 cuando empezó a hacerse efectiva la técnica del RIEMS. En breve, la reforma educativa busca eliminar el pensamiento crítico en la juventud y provocar una inserción inmediata al campo laboral de los jóvenes. Este proceso responde a una visión tecnócrata y capitalista de la educación que no ve en los jóvenes más que una fuerza laboral, por lo que ahora se dice “educaremos por competencias”. Terrible error el que se está cometiendo. No nos podemos engañar, nuestra sociedad tiende a que las personas sean explotadores egoístas e indiferentes a la realidad social que enfrenta a México. Esto es inaceptable en comparación con una sociedad que tiende a que las personas sean responsables de sí mismas y cooperadoras con los otros ¿En cuál será consistente la democracia? El verdadero demócrata escucha, critica y actúa contra la manipulación e injusticia, el autoritario no, porque elimina el pensamiento crítico. Ser demócrata o ser autócrata es algo que se aprende. La escuela del autoritarismo genera egoístas sin la conciencia de la existencia del otro y de sus diferentes pensamientos y propuestas. Pero ¿qué es hacer filosofía para generar una escuela de la libertad?

En mi experiencia haciendo filosofía en el proyecto PENSANDO<sup>2</sup> con niños y jóvenes he llegado a la conclusión de que hacer filosofía consta de las siguientes bases:

1. Crear conceptos.
2. Crearse a sí mismo.
3. Crear un compromiso de transformación social.

Estos son los tres pilares que describen el proceso completo de *hacer Filosofía* según mi teoría de “Los desvelamientos del yo”. Veamos cada uno.

### **1. ¿Por qué crear conceptos?**

El contexto social de nuestro tiempo podría caracterizarse como un contexto que ha segregado el análisis del mundo para

sólo describirlo y aceptarlo. La globalización impone un pensamiento único que se propone como correcto e incuestionable. Este pensamiento único no induce a reflexionar quién es el ser humano, le oculta la posibilidad de ser sí mismo y la importancia de su acción para transformar lo que se describe. Un ejemplo de esto es la aceptación de que el concepto de democracia se reduce a lo que en la realidad es la democracia liberal. El pensamiento único impuesto enseña que *democracia* es igual a un día de elecciones y ya. Pero, ¿qué pasa si hay elecciones pero no existe la justicia en los hechos? ¿Es democracia? Por ejemplo, esta clase de razonamiento es la que el sistema actual quiere evitar que realicemos y parece que es claro el porqué. La nueva sociedad globalizada contiene una economía capitalista con dos pilares: el máximo consumo y la producción masiva, incluso de armas, y que además estimula la máxima producción y consumo, induciendo constantemente a lo que denominé en mi tesis, estrangulamiento de la conciencia, que se manifiesta como una conducta esclava de los deseos (Agraz, 2010:7). Está por demás afirmar que estos deseos distorsionan la concepción de la realidad impidiendo la toma de decisiones responsables. Es un sistema que funciona siempre y cuando se produzca lo necesario para matarnos o como decía Fromm “¿Hemos de producir gente enferma para tener una economía sana, o existe la posibilidad de emplear nuestros recursos materiales, nuestros inventos y nuestras computadoras al servicio de los fines del ser humano? ¿Debe la mayor parte de las personas ser pasiva y dependiente a fin de tener fuertes organizaciones que funcionen bien?” (Fromm, 1970:14)

En el Mito de la Caverna del libro VII de la República de Platón se narra que en una caverna hay unos prisioneros encadenados (no sabemos quién los puso ahí desde el inicio) a los que se les proyecta en una pared sombras. Ellos creen que eso que se les proyecta es la realidad y así lo han creído siempre. Un prisionero logra liberarse y va ascendiendo por la caverna y en su trayecto descubre que las sombras proyectadas no era más que una ilusión. Al salir de la caverna, el Sol lo ciega y se da cuenta de que el fuego que permitía la proyección de las sombras en la pantalla no alumbraba ni un ápice comparado con

los rayos solares. El prisionero que se libera se da cuenta de que lo que le habían dicho o mostrado como real no lo es y que hay algo más. En el 2011 también hay proyectores de sombras y su demanda va en aumento para poder remplazar el pensamiento crítico en las aulas de las escuelas en México.

La noción del estrangulamiento de la conciencia indica que lo fáctico y justificado en la sociedad como *lo* racional se legitima como pensamiento. En otras palabras, el concepto de estrangulamiento se produce al eliminar la tensión entre el pensamiento y la realidad. He aquí la importancia de separar al concepto del objeto o del hecho. Esto es lo que nos vuelve críticos y por lo tanto nos vuelve libres. Volvamos al concepto de democracia para hacer este ejercicio. Los principios de la democracia son la igualdad, libertad y justicia; y un instrumento de este sistema político son las elecciones, pero el concepto de democracia es revolucionario por los principios no por los instrumentos. Ahora bien, si analizamos tan sólo la cuestión de que un sexto de la población retiene casi la totalidad de la riqueza mundial mientras que cinco sextos de la población se debaten entre el hambre, la enfermedad, la miseria, las guerras “preventivas”, la carencia de educación y la violación de la dignidad, ¿dónde están los principios de la democracia... es esto democracia? No. Pero el sistema actual te dice que sí y que a nadie se le ocurra criticar a la democracia liberal. Sin embargo, *lo que hay* en el coto nacional o internacional no se le debería llamar democracia. Cuando se llega a este razonamiento se está haciendo filosofía pero a partir de aquí su función es mayor. Si lo que llamamos democracia, no lo es, entonces lo correcto es designar un concepto que describa *lo que hay* y que clarifique que no debe confundirse con *la democracia*, lo segundo es reconsiderar el concepto de democracia y sus principios, y por último lo recomendable sería reconstruir el concepto de democracia, es decir crearlo. *Hacer filosofía* es evitar que el pensamiento sea manipulado para los intereses de unos cuantos. Es desvelar las cosas tal como son y enseñárselas a quien tenemos al lado para salir de las sombras. Nos falta saber el desenlace del Mito de la Caverna. El prisionero que se había liberado y que sabía diferenciar lo verdadero de las sombras, regresa con sus compañeros

y les dice lo que ha visto, les explica un nuevo concepto de la realidad y los libera quitándoles las cadenas. Sin embargo, los prisioneros entran en un estado de ansiedad y miedo al escuchar que habían vivido en una mentira. Entonces deciden que el amigo que había venido a liberarlos atenta contra su estabilidad, lo matan y se vuelven a poner las cadenas para mirar las proyecciones. El hombre asesinado es Sócrates, es el filósofo que se atrevió a cuestionar la democracia de Atenas y a crear un concepto nuevo de educación para los jóvenes: La Mayéutica, es decir, el arte de hacer filosofía, el arte de dar a luz a tus propias ideas. Y Sócrates le consagró su corazón a la tierra grave y doliente y le prometió que la amaría fielmente hasta la muerte y sin temor no despreció ninguno de sus enigmas y se ligó a ella. La tierra es la filosofía. Sócrates es condenado a muerte por introducir estos nuevos conceptos. Sin temor bebe la copa con cicuta y funda con su muerte la escuela de la libertad que hasta hoy conocemos. La filosofía se reinventa constantemente y con ello reinventa a la sociedad. En pleno siglo XXI, cuando en México han proscrito la muerte para la filosofía, crear nuevos conceptos será una tarea a la que sin temor consagraremos el corazón, porque solamente así podremos defendernos del autoritarismo y de la imposición del pensamiento único.

## 2. ¿Qué es crearse a sí mismo?

El estrangulamiento de la conciencia impide que el ser humano pueda ser sí mismo, que entienda que al pronunciar la palabra *yo*, significa algo más que un pronombre. Por lo tanto, más que nunca, es importante replantearnos qué es lo que entendemos o lo que hemos dejado de entender por el *yo*, que por ende hace referencia a lo que entendemos por *ser humano*. La Filosofía nos plantea la pregunta ¿Quién soy yo? En el mundo en el que vivimos el sistema trata por todos los medios que las personas no se pregunten esto. No obstante, cuando las personas escapan a la irrupción del espacio público en su espacio privado y caen en la cuenta de que no saben quiénes son tienen dos opciones: caer en una depresión por no encontrarle sentido a su vida y llenarla con las placenteras tentaciones del capitalismo, consumiendo para llenar el vacío existencial; o bien, pueden retomarse a sí

mismas e iniciar un proyecto de vida haciéndose responsables de sí mismas. Ser sí mismo es la cuestión. Ahora bien, ¿Cómo es posible desvelar al yo que soy? En primer lugar, debemos entender, como menciona Heidegger en su obra *Ser y Tiempo*, que cada uno es un *dasein* o ser-ahí, un ser-en-el-mundo (Heidegger, 2005: 65). No es mera localización, sino que es entender que estamos en un espacio-tiempo, en un momento histórico y en sus circunstancias particulares. La esencia del ser humano es la existencia, luego entonces, nosotros no tenemos tiempo, sino que *somos* tiempo. ¿Qué es lo que voy a hacer con el tiempo que dure mi vida? De aquí se sigue que el ser humano es un ser en devenir, que tiene la posibilidad de transformarse y que lo único que puede terminar con esto es la posibilidad de que todo sea imposibilidad: la muerte. Pero el ser humano rehúye el hecho de que morirá diciendo “los demás se mueren o *se* murió” y esto hace que se enfrasque en la rutina y en la seguridad que la sociedad de masas le ofrece a cambio de que entregue su libertad. Sin embargo, el confrontarse con el hecho de que moriremos, nos abre a todas las posibilidades. El hecho de la muerte no debería paralizar al ser humano, al contrario, es lo que lo ayuda a empuñarse a sí mismo. Heidegger exclama: “illega a ser lo que eres!” (Heidegger, 2005: 163). El llamado de la conciencia indica lo que nos debemos a nosotros mismos: ser el yo y no seguir la corriente o la masa anónima. Entender que nadie me sustituirá en mi muerte es el punto central para entender que nadie me sustituirá en mi vida. Al comprender lo anterior, el ser humano debe regresar a su silencio para responderse ¿Quién soy? El yo se desvela como el productor de todas las posibilidades que aún no son, pero que pueden desarrollarse: su capacidad de *autopoiésis*. El concepto de *autopoiésis* que desarrollo en mi teoría de los desvelamientos del yo explica que el ser humano es capaz de crearse a sí mismo como una obra de arte. La *autopoiésis* significa que el ser humano “sabe hacerse aparecer” en el proceso de emanciparse de las ataduras impuestas por el sistema en lo socioeconómico, idiosincrático que se liga al hecho de que el progreso es capaz de vender al hombre como producto (Agraz, 2010: 12). El humano se hace responsable de su existencia y mediante la libertad elige su proyecto de vida.

La existencia auténtica es aceptar el hecho de la muerte pero también la responsabilidad que cada quien tiene para ser *sí mismo*. El redescubrimiento del yo frente a las circunstancias del mundo y frente al tú es lo que finalmente hace la diferencia entre la transformación para la libertad o el encadenamiento en la cueva que genera la sociedad de masas. El estado inicial de la *autopoiésis* se presenta ante la persona al darse un redescubrimiento del yo que se redefine y se asume frente a las circunstancias del mundo y frente al tú. Solamente a través de la propia transformación, somos capaces de entender la necesidad de la transformación de las circunstancias. No obstante, solamente el ejercicio constante de la libertad desde lo más básico en la educación permite desarrollar la capacidad creadora de nuevas posibilidades propias y comunitarias.<sup>3</sup> El interés por transformar las circunstancias no evade la pregunta por el yo y la acción de éste dentro de una *democracia*. Aplicar la noción de *autopoiésis* es asumir como parte del proyecto personal la tarea de hacerse cargo de los desafíos del futuro, por ejemplo su acción para lograr comunidades democráticas y justas.<sup>4</sup>

### **3. ¿Cómo creamos condiciones que transformen las circunstancias?**

La secuencia es lógica, creamos primero conceptos nuevos, después se libera al *sí mismo* de las ataduras impuestas por el sistema y se renueva el concepto del yo que apunta a una aproximación a un concepto y práctica democrática distinta y a aplicar la experiencia de la *autopoiésis* en un método y proyecto educativo de filosofía para niños y jóvenes. Hacer filosofía para transformar las circunstancias se fundamenta en el llamado a: “Creed en el pensamiento, en la razón, en el hombre concreto, en el amor, en la democracia, en la inteligencia, en las paradojas, en la libertad, en vosotros mismos. No creáis en la ideología, en la masa anónima, en la dictadura totalitaria... Jóvenes, creed en vosotros mismos” (Biagini, 2002: 21). Incitar a los jóvenes al compromiso de asumir su existencia histórica y validar el modelo democrático es el reto y plan de acción que una reforma educativa debiera evaluar. Un cambio social requiere de la renovación comunitaria, pero es muy importante

la revisión del trabajo conceptual como redescrición de la realidad. Por ello, la importancia de *hacer Filosofía* en la educación es brindar un pensamiento crítico capaz de compromiso con el *otro* para comprometerse por la *democracia* en una acción que, al vincularse con la sociedad, pueda garantizar los derechos humanos y la distribución de la riqueza. Este proceso de acción de la *autopoiesis* requiere del ejercicio de conceptos nuevos que deriven en crear espacios de libertad responsable. En el proyecto Pensando, el interés no es que todos sean filósofos, pero sí que incorporen en su futura profesión los aportes de la Filosofía que además les ayuden a ser felices. Quien vaya a ser economista, abogado, empresario o médico debe tener un pensamiento ético, con ideas claras y distintas. Cada niño es un cristal por el que se asoma su sí mismo y su talento, pero hay que ayudarlo a que él mismo se descubra y sepa “saber hacerse aparecer”. No es recomendable olvidar que un talento desarrollado sin ética se puede convertir en una amenaza. Ser competente técnicamente para producir capital a través del trabajo no es equivalente a hacer las cosas que son correctas y que son humanas. *Hacer filosofía* es generar una educación en la que cada niño cree su vida como una poesía, desde entender que bioética también es la preservación del medioambiente que el sistema capitalista está depredando, hasta desarrollar las capacidades de crear un diálogo con distintas personas comprendiendo que todas son iguales en dignidad. En resumen, ejercitar la relación esencial entre las personas y ser capaz de “sentir en los más profundo cualquier injusticia cometida contra cualquiera en cualquier parte del mundo”, solamente se consigue con una educación que sea humana. La filosofía es una escuela de la libertad cuando brinda al niño o al joven la posibilidad de descubrir nuevas posibilidades de ser sí mismo y de poder transformar la sociedad en la que vive.

Para concluir, afirmo que la transformación social es posible cuando el pensamiento crítico crea una tensión con la realidad y cuando hay un compromiso de consagrar el corazón a muerte con la Filosofía. El pensamiento crítico que deriva de la creación de conceptos asume la tarea de hacer una filosofía comprometida a un llamado a la acción para cambiar la situación



de la realidad de ignorancia, injusticia y desigualdad con la que nos enfrentamos los mexicanos. En la *autopoiesis* que nos vuelve únicos y no manipulados está la capacidad de transformación que ejemplifica que hacer filosofía sigue siendo revolucionario y libertario.

### Bibliografía

- AGRAZ, Lucía, Tesis: *Los desvelamientos del yo: fundamentos críticos para una aproximación a la democracia*. Instituto Sapientia, Cuernavaca, Morelos, junio 2010.
- BIAGINI, Hebert (2002). *Marcuse y la generación de la protesta*, Catoblepas, No. 8, p. 21.
- Fromm Erich (1970). *La revolución de la esperanza, hacia una tecnología humanizada*, México, F.C.E.
- HEIDEGGER, Martin (2005). *El Ser y el tiempo*, México, FCE.

### Notas

- <sup>1</sup> Licenciada en Filosofía por el Instituto Sapientia. Maestrante en Educación (UPN). Miembro fundador del Observatorio Filosófico de Morelos. Cofundadora de Organización Juvenil Utopía. luciaar@gmail.com
- <sup>2</sup> Cree este proyecto como una forma de hacer de la filosofía una cosa cotidiana en la vida y pensamiento de los niños desde 1° de primaria hasta 3° de secundaria. Aquí la primera tarea se cumplía, el pequeño lograba desligarse de lo impuesto y ser sí mismo. Entonces la educación deja de ser para masas y percibes a cada niño con sus propias emociones, fortalezas e inseguridades, pero sobre todo encuentran la tremenda potencia intelectual y creativa que contienen cada uno de ellos e inician un proceso que yo llamo *autopoiesis*. Con sus pensamientos escritos y sus proyectos fue posible elaborar ocho publicaciones del proyecto PENSANDO, en su completo escritas por los niños que veían con gran motivación el ver su nombre encabezando sus propias ideas en una revista.
- <sup>3</sup> En el Proyecto Pensando, me di a la tarea de aplicar todo lo que iba desarrollando conceptualmente en mi tesis con los talleres de filosofía para niños desde 7 años hasta 15 años. De esta manera la praxis y retroalimentación que recibía de ellos permitía adecuar mejor mi pensamiento. Se me presentaba la oportunidad para aplicar el concepto de *autopoiesis* que había desarrollado intelectualmente en mi propio proyecto educativo. Este

proyecto educativo parte de la defensa de una concepción de democracia distinta en la que el principal objetivo es la *autopoiesis* del ser humano que en sus relaciones con otros lleva a la emancipación propia que colabora con la emancipación de la comunidad para un mundo con justicia. Para ello me di a la tarea de buscar la manera en la que realmente los niños experimentaran aquello de “dar a luz a tus propias ideas”. Las herramientas básicas para esto eran la incursión en la lectura, la escritura y el debate. Iniciando con los grados de 1° a 3° de primaria, los niños reafirmaban la capacidad de crear otros mundos posibles a través de cuentos. A partir de aquí la siguiente tarea era la elaboración de una comprensión de lectura que fuera crítica, que permitiera al niño apropiarse del cuento como suyo y de tener las herramientas para ir entreviendo por ejemplo, la diferencia entre un hecho justo y un hecho injusto. Después de los cuentos escritos por otros, seguía la parte en la que ellos mismos escribían sus propias historias. Por supuesto no faltaba al principio el pequeño que te decía “¿Qué escribo? Dime ése?” Y al momento de responderle que escribiera la historia que él quisiera, por un segundo había confusión en su rostro, después de estar acostumbrado en el jardín de niños a seguir el trazo tal cual la maestra lo pusiera. Después de un tiempo, ejercicios lúdicos, con cuenta cuentos, con música y paciencia, el niño empieza a imaginar por sí mismo y a *escribir*, por sí mismo, historias nuevas, *suyas*, sin que aparezcan ni los personajes del cuento anterior, ni los de la televisión.

- <sup>4</sup> Si no educamos para ejercer un compromiso activo por la lucha democrática en el presente, tendrá consecuencias en el futuro. Si no les brindamos a los jóvenes los espacios y las oportunidades para que se desarrollen, entonces no les interesarán los espacios que les cerramos. Si por ejemplo, no les brindamos diálogos constructivos y que expresen sus propias ideas, entonces no nos sorprendamos cuando ellos no quieran escuchar. Si no les enseñamos el valor de la escucha, de las propuestas y de la creatividad, con las que pueden transformar su contexto, ¿cómo podrán entonces interesarse por defender la *justicia*? ¿En dónde aprenderán sobre las herramientas para lograrlo? Uno de los motivos por el cual los jóvenes no se interesan ya por la acción política, se debe a que se les cerró la puerta y buscan otros espacios de expresión que por lo general no tienen mayor sentido ni trascendencia. Pero aun cuando los jóvenes recurren a espacios de simple agregación o a los abismos de las drogas y la delincuencia, como dice Mario Benedetti, ¿qué les queda por probar a los jóvenes?